

Lazos



La revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 58 El invierno, 2018



*Virgen de la leche con la reina Isabel la Católica. Finales Siglo XV. Maestro de los Claveles.
Iglesia parroquial de San Pedro de Gaillos*





EL UNIVERSO FEMENINO EN EL MEDIO RURAL

PARTE III. PONTE A PARIR, PONTE A MORIR



Relicario. Miniatura pintada de la Virgen con el Niño. Siglo XVI. Hierro, cristal. Colección MECyL.

Las sociedades tradicionales, intensamente ritualizadas, configuran toda una suerte de creencias, costumbres y ritos en torno al parto, hecho éste entendido como un acto colaborativo y de marcada naturaleza femenina. La embarazada es normalmente atendida por parteras, amigas, vecinas o mujeres de la familia que la cuidan durante todo el proceso de gestación así como en el instante del alumbramiento.

Por lo general se prefiere por pudor la asistencia femenil aunque haya un médico cercano. A éste sólo se le llama en caso de complicaciones graves. «Antes de llamarle, la *partolera* apela a extremos tan serios como el de meter a la parturienta en la boca la trenza de su propio pelo o darle orines del marido para que provoque náuseas»¹. Las mujeres que hacen las veces de improvisadas matronas no

siempre poseen los conocimientos necesarios para tan delicada ocasión, ofreciendo en muchos casos más voluntad que experiencia, con el riesgo que esto conlleva. De ahí el popular dicho *ponte a parir, ponte a morir*.

La retahíla de santos y vírgenes propiciatorios del parto a los que se invoca en caso de dificultades o bien para acortar la duración del mismo es numerosa. Se pide, pues, auxilio a Santa Rita, Santa Águeda, San Joaquín, Santa Ana, Nuestra Señora de la Cinta, la Virgen de la Buena Leche y la Virgen del Buen Parto, entre otros. Pero por encima de todos ellos destaca San Ramón Nonato, santo catalán del siglo XII, que nació por cesárea del vientre de su madre muerta. Es el patrón de las matronas, los nacimientos, los niños y las embarazadas.

«En la habitación en que se producía el alumbramiento se dejaba una silla vacía para que, si el parto se prolongaba, pudiese descansar en ella el santo intercesor que había sido requerido para velar por la parturienta; en Cullera (Valencia), por ejemplo, se creía que era la beata Inés la que asistía a los partos, aunque lo hiciese de forma invisible»².

En algunas localidades de Castilla y León, Cantabria, Andalucía, Valencia o País Vasco, el colectivo vecinal ayuda igualmente orando al son del toque *a parto* de las campanas, cuando la parturienta se encuentra en apuros para dar a luz al bebé. En Galicia el repique consta de nueve campanadas que se repiten dos o tres veces³.

Las campanas son igualmente las encargadas de anunciar la buena nueva, si bien no es un hecho común en toda la geografía española. En Astorga

¹BLANCO, Juan Francisco, Usos y costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte en Salamanca, Diputación de Salamanca, p. 24.

²FLORES ARROYUELO, Francisco J., Las edades de la vida: ritos y tradiciones populares en España, Antropología Alianza Editorial, p. 71.

³FRAGUAS Y FRAGUAS, Antonio, La Galicia insólita. Tradiciones gallegas, Edicions do Castro, p. 23.

LAZOS

DEPOSITO LEGAL SG.73/2003

La revista del Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Nº 58 El invierno, 2018

CENTRO DE INTERPRETACIÓN DEL FOLKLORE Y LA CULTURA POPULAR
MUSEO DEL PALOTEO
40389-San Pedro de Gaillos SEGOVIA
Teléfono: 921 531001 y 921 531055 / Fax: 921 531001
centrofolk@sanpedrodegaillos.com / www.sanpedrodegaillos.com

Edita: Centro de Interpretación del Folklore y la Cultura Popular
Dirige: Arantza Rodrigo
Consejo de Redacción: Demetrio Casado, Ismael Peña y Carlos de Miguel.

Colaboran en este número: Donato Alfaro, Demetrio Casado, Ruth Domínguez y Carlos de Miguel.

Fotografía:
Portada: Eugenio Chicharro.
Pág 2 y 3: MECyL.
Pág 4 y 5: Centro de Interpretación del Folklore.
Pág 6: M^a del Mar García (Lecturas Compartidas) Emilio Ruiz (Taller Juegos)
Pág 7: Carlos de Miguel (Demetrio García) y Centro de Interpretación del Folklore.
Pág 8 y 9: Colección Ismael



(León) se realiza el llamado «toque de parida o de nueva vida»⁴.

Al margen de la religiosidad popular, son muy frecuentes algunas prácticas de clara connotación mágica como el hábito de colgar del cabecero de la cama o bien disponer bajo la almohada de la mujer encinta la llave de la casa, bajo la creencia del aceleramiento del parto. Otras, más peregrinas y no exentas de cierto carácter brujo, consisten en tostar al horno hiel de una víbora, con el fin de pulverizarla, diluirla en vino y dársela a beber a la parturienta en un número determinado de sorbos; o en comer huevos de cuervo, beber caldo de araña, colocarse bajo la camisa las uñas de un milano y, sobre todo, llevar atado a uno de los muslos un trozo de pedernal⁵.

El lugar y las posturas adoptadas para parir son variados. En las aldeas gallegas es costumbre hacerlo en la cocina, al igual que en Asturias, o bien en la cuadra, sobre una cama de paja donde la mujer se coloca de rodillas o es sostenida por las axilas. En algunas partes de Andalucía, el hombre participa del nacimiento haciendo las veces de silla pues sobre sus piernas se sienta su mu-

jer. En algunas zonas de Salamanca es costumbre generalizada que las mujeres paran de pie o de rodillas. «En la expulsión de la placenta es frecuente obligarla a soplar en una botella, obligarla a fumar un cigarrillo, meterla en la boca orejas de liebres y otras cosas que hagan provocar náuseas en la parturienta»⁶. «Por otro lado se tenía buen cuidado de que el cordón umbilical no volviese al cuerpo de la madre, por lo que para evitarlo se ataba a un objeto, como una zapatilla, o a su muslo»⁷.

El parto no es acto ajeno a los valores sociales, culturales y afectivos que imperan en cada colectividad, desarrollándose de este modo todo un acervo plagado de creencias, usos e ideas. Así, en algunas tribus africanas las mujeres dan a luz en soledad o lo hacen asistidas por las mujeres ancianas de la comunidad, bien de pie apoyándose sobre un muro o de rodillas, inclinadas hacia adelante. En otros lugares como México, Perú y Mongolia, el hombre atiende también a su mujer en el parto, especialmente cuando éste se complica. En los grupos nativos peruanos Awajun y Wampis, se ingiere clara de huevo duro para que el parto sea más rápido, se realizan frotaciones de jengibre para la retención de la placenta y se mezclan hierbas calientes para el sangrado vaginal. En Japón, con las primeras contracciones la mujer se baña varias veces, esperando con paciencia y en silencio a dar a luz⁸.

En las sociedades tradicionales, de imperante y profundo patriarcado, se espera de la mujer que llegue a ser madre y esposa. Tener hijos es considerado como un activo económico de primer orden para la familia, no dejando lugar a otras opciones y caminos alternativos que deriven en una mayor autonomía femenina.

Ruth Domínguez Viñas
Conservadora. MECyL



Cuna. Siglos XVIII-XIX. Madera. Castilla y León.
Colección MECyL.

⁴CASADO LOBATO, Concha, El nacer y el morir en tierras leonesas, Caja España, p. 11.

⁵FLORES ARROYUELO, Francisco J., (Opus cit.), p. 71.

⁶BLANCO, Juan Francisco, (Opus cit.), p. 25.

⁷FLORES ARROYUELO, Francisco J., (Opus cit.), p. 76.

⁸VV.AA., MATEOS CACHORRO, Ana (Ed.), Maternidad y parto: nuestras ancestras y nosotras, Junta de Castilla y León, Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana, p. 157-161.

Bibliografía:

- BLANCO, Juan Francisco, Usos y costumbres de nacimiento, matrimonio y muerte en Salamanca, Diputación de Salamanca, 1986.

- CASADO LOBATO, Concha, El nacer y el morir en tierras leonesas, Caja España, León, 1992.

- FLORES ARROYUELO, Francisco J, Diccionario de supersticiones y creencias populares, Alianza Editorial, Madrid, 2000.

- FRAGUAS y FRAGUAS, Antonio, La Galicia insólita. Tradiciones gallegas, Edicios do Castro, La Coruña, 2003.

- VV.AA., MATEOS CACHORRO, Ana (Ed.), Maternidad y parto: nuestras ancestras y nosotras, Junta de Castilla y León, Centro Nacional de Investigación sobre la Evolución Humana, Zamora, 2010.



EL MUSEO SONORO II

El Museo Sonoro es un programa de sensibilización hacia la cultura tradicional, dirigido a la población escolar de nuestra provincia, que favorece la unión de generaciones, al tiempo que conocen la aplicación de tecnologías actuales a un medio como el radiofónico. Avalado por educadores al fomentar la creatividad, estimular la formación lingüística y reforzar la autoestima. El proyecto diseñado y conducido por Arantza Rodrigo, Directora del Centro de Interpretación del Folklore de San Pedro de Gaiños, está Patrocinado por la Diputación de Segovia, a través del Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana “Manuel González Herrero”.

La primera fase de este proyecto se realizó en 2016, con el C.R.A. Reyes Católicos, asunto al que ya dedicamos un espacio en estas páginas, artículo publicado en el número 54. En 2017 la Diputación ha vuelto a confiar en nosotros para desarrollar la 2ª fase, en esta ocasión con el C.R.A. “Entre dos ríos”, que agrupa las Aulas de Cabezuela, Fuenterrebollo, Sacramenia y Sebúlcor. En los talleres que comenzaron el 30 de octubre y finalizaron el 13 de diciembre, han participado alumnos y profesores seleccionando los contenidos del programa, los informantes a los que entrevistar y elaborando el guion de la grabación final, en formato radiofónico, donde descubren con agrado un medio de comunicación con el que no están familiarizados, la radio.

La novedad es el estreno de la nueva sintonía del programa, compuesta por Bruno Duque para el Museo Sonoro.

Sexto capítulo. Fuenterrebollo

Alí, Ángela, Denis, Fouzi, Osama y Wafa son alumnos de tercero, cuarto y quinto de primaria; con ellos hemos abordado la tradición desde el ámbito de la religión, el medio ambiente, la conservación, la fiesta y los juegos. Ellos son segovianos, pero sus padres llegaron de otros países, lo que nos ha permitido acercarnos a la fiesta de la matanza de Rumanía y Bulgaria, también a la Fiesta del Cordero en Marruecos. En la visita a la Iglesia descubrieron los tesoros que alberga en su interior y la importancia de este edificio en acontecimientos importantes. La cigüeña, desde su torre les alertó de los efectos del cambio climático, y en el Museo Etnológico “Los Lavaderos”, conocieron de cerca viejos oficios y como era la vida en los pueblos. También hubo tiempo para



Aula de Fuenterrebollo. Entrevista a Julián Cuesta.

aprender juegos, en los que ocupaban el recreo los niños y niñas de hace 60 años, como *la osca* o *saltar los billetes*. Ha sido fundamental contar con la colaboración de los informantes: Julián Cuesta, Julia Blanco y Fe García.

Séptimo capítulo. Cabezuela

Los alumnos de quinto y sexto de Cabezuela, formaron un magnífico equipo de redacción. Andrea, Ayoub, Carla, Daniela, Imane, Laura, Leire, Marcos, Morad y Salma proponen para empezar, una selección de los motes de Cabezuela y tres antiguas fotografías que revelan los cambios producidos en su arquitectura y costumbres. Las fiestas religiosas, como la Navidad y la Fiesta



Aula de Cabezuela. Con Pedro Hernanz y Mª Flor Pascual.



del Cordero que celebran los musulmanes, servirán para acercarnos a otros tiempos y a otros lugares. Los juegos están representados por una amplia selección, algunos hasta en dos modalidades, como el *hinque*. Con una vieja plancha han compuesto una original y entretenida sección. La música y las danzas cierran este programa en el que agradecemos especialmente la colaboración de Pedro Hernanz, Mari Flor Pascual, la Asociación de Amas de Casa y el Ayuntamiento de Cabezuela.

Octavo capítulo. Sebúlcór

El capítulo de Sebúlcór se ha realizado con alumnos de tercero, cuarto y sexto de primaria. Rosa, Daniel, Leire, Paulina y César hablan de un pueblo de pinares, brujos, juegos y muchas fiestas. Sabremos por qué a Sebúlcór se le conoce como el pueblo de los brujos y el cambio producido en una de sus fiestas más importantes, *La Magdalena*. En la sección dedicada a la Iglesia, quieren que nos fijemos en su singular espadaña. Y el emblemático “Pino Churro” será la excusa para conocer el pinar y el viejo oficio de resinero. Para terminar han recopilado algunos juegos tradicionales de gran relevancia en Sebúlcór: la pelota a mano y los bolos de mujeres. Araceli de Frutos, Juan Carlos Martín y Alberto Tejedor fueron los informantes.



Aula de Sebúlcór. Grabación del programa.

Noveno capítulo. Sacramenia

Ponen punto final a esta segunda etapa, los alumnos de tercero, cuarto y quinto de Sacramenia, a donde también acuden niñas y niños de Fuentidueña, Fuentesoto, Vivar de Fuentidueña y Laguna de Contreras.



Aula de Sacramenia. Grabación del programa

Izan, Bani, Meritxell, Nataly, Rubén, Lara, Diego, Radi, Silvestar, Iván y Adrián, hacen un breve recorrido por sus respectivos pueblos para contarnos cosas interesantes, como la cercanía de ríos y abundancia de fuentes; o que aún se conservan bodegas excavadas en la roca. Muñecas de palo y trapo, las parrancas, las tabas, los alfileres de cabezas de colores o el quiñe, son algunos de los juegos que componen la última sección que cuenta con la participación de los más pequeños del colegio recitando tres retahílas de comba.

El director de la Residencia de Personas Mayores de Sacramenia, Alejandro Serrano, llevó al colegio a Justino, Arturo, Lorenzo, Modesto y Tomeu para la entrevista. Fue muy enriquecedor el hecho de que algunos hubieran nacido y vivido en otros lugares, como Cantalejo, Adrados o la isla de Mallorca, aportando una visión muy útil. Antes de marcharse, uno de ellos recitó unos romances, que han quedado recogidos en la sección “Los romances de Justino”.

Nuestro agradecimiento al equipo de profesores del CRA ENTRE DOS RIOS, por la ilusión e implicación en el proyecto, especialmente a: Valle Marcos, Pablo Bravo, Raúl López y Patricia Alonso del Aula de Sacramenia; Javier Gonzalez, Chus Martín y Carmen del Pozo del Aula de Sebúlcór; Ana María Guisado del Aula de Cabezuela; Belén Rodríguez y Elena Labrador del Aula de Fuenterrebollo.

Lazos



INSTITUTO DE LA CULTURA TRADICIONAL SEGOVIANA
MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

Todos los programas están disponibles en la Web del Instituto de la Cultura Tradicional Segoviana “Manuel González Herrero”

<http://www.institutogonzalezherrero.es/taller-radio-escuela>



II ABRIL ILUSTRADO

La segunda edición del programa de primavera que el Centro de Interpretación del Folklore ofrecerá en abril estará dedicado a la Literatura y la Tradición.

Con el inicio de la programación anual, el Centro de Interpretación propone una serie de actividades en torno al patrimonio bajo el título “Abril Ilustrado”. Se trata de la segunda edición de un programa que comenzó la pasada primavera y que se dedicó al esgrafiado segoviano.

Para 2018 el tema es la literatura de tradición oral, sin la cual no podría entenderse el folklore, que ha servido de modelo a lo largo de la historia para muchas obras de la literatura escrita. En ambas, la oral y la escrita, encontramos diversos géneros como la poesía con canciones, retahílas, romances, trabalenguas, etc.; o la narrativa llena de historias, mitos, cuentos y leyendas.

A continuación avanzamos algunas de las actividades que se ofrecerán durante los tres primeros fines de semana de abril.

LECTURAS COMPARTIDAS

Es una iniciativa puesta en marcha por Cristina Aldama y Regina Otones, maestras del Aula de San Pedro, en el curso 2016-2017. Se trataba de invitar a vecinos y a quien quisiera, a compartir una breve lectura en el Aula.



Esther Castro comparte lectura en el Aula. Curso 2016-17

Tomaremos el testigo durante una tarde de nuestro “Abril Ilustrado” y llevaremos la actividad hasta el Centro de Interpretación del Folklore. ¡Estáis invitados!

CONCURSO DE FOTOGRAFÍA Y RELATO

“Una imagen y mil palabras” es el concurso de fotografía y relato corto, en el que podrán participar grupos escolares de la provincia de Segovia, y cualquier persona mayor de 16 años de mane-

ra individual o parejas. Se propondrán diferentes modalidades: componer un relato a partir de una fotografía, realizar una fotografía a partir de un texto; o la modalidad libre en la que se escribirá un relato con una fotografía original. Las bases se podrán consultar a partir del 15 de febrero en www.sanpedrodegaillos.com.

JUEGOS QUE CUENTAN, JUEGOS QUE CANTAN

Taller que pone la atención en aquellos juegos que llevan asociadas retahílas, canciones o adivinanzas. Se trata de un recorrido por juegos de corro, pasillo y comba; adivinanzas y trabalenguas; juegos de esconder y pillar; juegos con pelota y con pítolos; juegos de palmetas y bailes juego. Todos con cancioncillas o letrillas que conforman un tesoro patrimonial que ha superado el paso del tiempo.



Taller “Juegos que cuentan, juegos que cantan” en el Museo Etnográfico de Castilla y León. Zamora, 2016.

Dirigido a público familiar a partir de 6 años, grupos reducidos.

APERITIVO ILUSTRADO

Escritores, periodistas y personas vinculadas desde su profesión con la tradición oral y escrita participarán en un encuentro para debatir y reflexionar sobre este tema.

La música y el teatro también estarán presentes en “Abril Ilustrado”, que este año contará con la colaboración del Museo Etnográfico de Castilla y León y la Diputación de Segovia, entre otros. El programa definitivo estará listo en marzo.



A LA MEMORIA DE DEMETRIO, DULZAINERO DE LA MATILLA

El 21 de enero nos dejó un gran dulzainero. Demetrio García Moreno, Demetrio el de la Matilla para la gran mayoría de los que le conocíamos por su relación con la música tradicional. Era un gran dulzainero y una gran persona, querido y respetado por todos los que tuvieron la suerte de tratarle. Era uno de los últimos sobrevivientes de aquellas generaciones de músicos tradicionales que defendieron la cultura y las formas de expresión musical propias de estas tierras en los momentos más críticos, cuando nuestros pueblos se vaciaban de gente. De los que tuvieron que vivir épocas duras, de mucho trabajo, de jornadas festivas interminables, de dificultades para conseguir instrumentos, sin medios como los que se tienen en la actualidad, pero con una capacidad de sacrificio, dignidad y coraje inigualables.

Este año hubiera cumplido los 90. Nació en la Matilla en 1928. Han sido muchos años de dedicación a la dulzaina en fiestas y romerías tradicionales, pero también en la enseñanza. Demetrio siempre fue generoso y nunca negó información y formación a quien se la solicitó, pero no hay que olvidar que fue uno de los músicos tradicionales elegidos por la Escuela de Dulzaina creada por la Diputación Provincial en 1982 para transmitir sus conocimientos a los nuevos dulzaineros. A él debemos también el mantenimiento y la recuperación de las danzas de palos de muchos de nuestros pueblos. Esto sería su gran pasión.



Valleruela de Pedraza, 1993.

En 2010 tuvimos el privilegio de tenerle como protagonista en el I Ciclo “Dulzaineros, semblanza y repertorio” y de que nos contara tantas cosas interesantes y tantas sugerentes historias de su vida y de la de sus hermanos Gregorio y Vicente, también excepcionales músicos.

El sonido de la dulzaina de Demetrio forma ya parte de la memoria colectiva de esta tierra. Y el sonido dulce y sereno de su instrumento es parte del paisaje sonoro de Castilla. Se nos ha ido uno de los guardianes del tesoro, de la antigua sabiduría popular, desgraciadamente irremplazable, pero consuela saber que el trabajo de Demetrio no caerá en saco roto. Es difícil que su huella se pierda. Fueron muchos los que aprendieron de él, en sus clases, en su trabajo en pro de la recuperación de las danzas. Basta saber que hasta el último momento estuvo compartiendo conocimientos con un grupo de jóvenes de su pueblo comprometidos con la tarea de preservar su legado. Por eso el mejor homenaje que se le puede hacer a este gran hombre es que no se pierda todo aquello por lo que él luchó.

*Carlos de Miguel
Profesor de las Aulas de Música Tradicional*

1²⁰⁰³₂₀₁₈ AULAS DE MÚSICA aniversario 15 TRADICIONAL

Durante el curso 2017-2018 los alumnos participarán en clases colectivas de dulzaina y tamboril. Será el 14 de abril y el 5 de mayo, de 11:30 a 13:30 en el Centro de Interpretación del Folklore”.



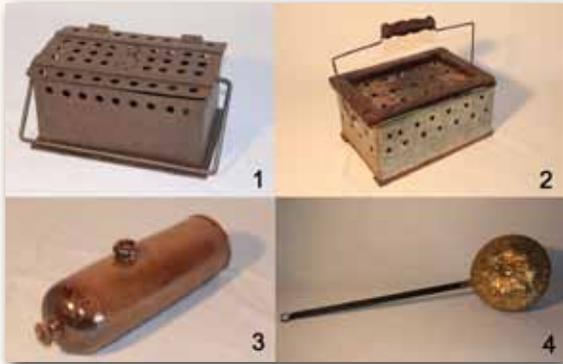
Elena y Miguel de Francisco, alumnos de las Aulas

Dentro de la programación especial del 15 Aniversario de las Aulas de Música Tradicional, se han programado clases conjuntas de dulzaina y tamboril. Dos sesiones en las que los profesores, Carlos y César de Miguel, compartirán un mismo espacio para reunir a sus alumnos y ofrecer una formación complementaria con el fin de familiarizarse con los compañeros del otro instrumento y preparar las piezas del repertorio que formarán parte de la muestra de fin de curso.



CALENTADORES DOMÉSTICOS I

COLECCIÓN ISMAEL



- 1: Braserillo o rejuela, nº inventario G-6871. Hierro
Medidas: largo 24 cm, alto 12 cm, fondo 16cm
- 2: Braserillo o rejuela, sin inventariar, hoja de lata y madera
Medidas: largo 34 cm, alto 16 cm, fondo 23 cm
- 3: Caneca, sin inventariar. Gres vidriado torneado
Medidas: largo 30 cm, alto 10 cm, Ø 8,5 cm
- 4: Calientacamás, sin inventariar. Latón repujado y cincelado, hierro
Medidas: largo 94 cm, alto 11 cm, Ø 28 cm

En la colección hay un grupo de pequeños utensilios cuya función era proporcionar calor mediante la incorporación de brasas o de agua caliente.

En el mundo rural (pero también en las villas y ciudades), la única fuente de calor era el hogar de la cocina, que cumplía la doble función de calentar en invierno y cocinar la comida. Para paliar el frío y la humedad de las sábanas, las bajas temperaturas de las iglesias durante los oficios, las largas horas en los mercados, o más recientemente, la gélida temperatura de las aulas en invierno, se fueron desarrollando ingeniosos y sencillos calentadores principalmente en las frías zonas del norte; rápidamente se difundieron de forma que encontramos las mismas tipologías desde el Norte al Sur y de Este a Oeste de la Europa continental.

Las rejuelas son unos braserillos de pequeño tamaño, con forma de caja, donde se depositan en su interior, bien directamente o en un recipiente de lata o cerámica, brasas encendidas. Se tienen noticias de su uso desde el siglo XVII. Sebastian de Covarrubias, en su tesoro de la lengua (1611) nos describe: “Los braseritos que usaban las mujeres para debajo de las faldas, llamados maridillos, porque las calentaban estando de día en sus estrados, como hacían de noche sus maridos en la cama; pero estos se han convertido en unas cajuelas muy pulidas, enrejadas por la tapa; y así las llaman rejuelas; y ahora han venido a cerrarlas todas, quedando en forma de un libro aforrado por dentro en hoja de lata y con una lámina encendida que le ponen dentro, conservan el calor, sin peligro de quemarse ninguna cosa y estas llaman libreres.” (Según Krüger posiblemente se refiera a “lebrillos”). Otros autores las



Foto 1: “La doncella enamorada”. Jan Steen. Ca. 1660.
Metropolitan Museum de N. York.
Además de la rejuela, hay un calentador de cama.

denominan “religiosa” o “capuchina”, por ser de uso conventual, especialmente en esta orden (Joaquín Bastús - 1862). Lo cierto es que la abundante pintura de género flamenca, tan deliciosamente doméstica, recoge con abundancia el uso femenino de estos braseros (foto 1). También parecen haber sido usados con mucha frecuencia en las frías escuelas donde ni siquiera había una estufa para caldear el ambiente. En su versión más humilde, encontraríamos el bote de hojalata agujereado y con un alambre a modo de asa (foto 2). Este uso escolar parece ser el que tuvieron los dos braseros de la colección. El de hierro, con agujeros en la tapa y en el borde de la caja, tiene también agujereado el número 3 en la tapa. Más que una marca de propiedad –lo lógico son iniciales-, podría indicar que pertenecía a un grupo de braseros de una escuela, convento o institución, y esta era una manera de individualizarlos. Formado por una caja de lámina de hierro, el fondo se solapa y la tapa se articula mediante dos bisagras remachadas. No hay marcas de soldadura, lo que nos hace datarlo a finales del XIX o en los prime-



Foto 2: bote brasero. Museo de la Batalla del Jarama. Mesón El Cid, Morata de Tajuña.

En el interior, un recipiente ovalado de lata, cuya función era acoger las ascuas. Tiene evidentes signos de uso.

Hasta que en 1903, el inventor croata Eduard Pankala patentara la primera bolsa de caucho para calentar la cama, lo más habitual era utilizar botellas de cerámica vidriada, lo que las hacía completamente impermeables. Las usadas para licores o ginebra eran ideales por sus características de nula porosidad. De hecho, el diccionario de la Real Academia recoge desde 1925 la voz “caneca” tanto para botellas de ginebra, como para las usadas para calentar la cama, una vez llenadas de agua caliente. Se usaron estas botellas y se hicieron ex profeso

para calentador, colocando la boca en la panza de la botella y achatándola un poco. Posiblemente las primeras botellas de agua caliente se usaran en Francia; el obispo de Avrantes, usaba botella de estaño en 1681. Llegaron a hacerse unas botellas planas, con un lado cóncavo que se

ros años del XX. El otro brasero, portugués se adquirió en Guarda a finales de los años setenta. Está formado por una caja de hojalata con estrellas troqueladas y unos listones de madera en la base, una tapa del mismo material y con idénticas estrellas. La tapa se refuerza con listones de madera en todo el perímetro. Tiene un asa de metal con empuñadura de madera torneada en jarroncillos.

En el interior, un



Foto 3: calentador de tripa. Colección Ismael. Latón. Medidas: 30 cm de largo, 20 cm ancho, 3,5 cm de alto.

adaptaba a la tripa (Foto 3). La botella de la colección se compró en Galicia, a finales de los setenta. Es de gres vidriado.

Seguramente el primer calentador de cama fuera un ladrillo o una piedra calentados al fuego y envueltos en trapos. Aparece con frecuencia en inventarios y testamentarias (1580. Anónimo, *“Inventario de los bienes de Miguel de Mesa”*. Documentos procedentes del archivo provincial de Toledo -1580-1664-: “...dos platos de peltre pequeños. Dos morillos y un badil y unas tenaças y un tenedor y un garabato de yerro para la chimenea. Un calentador de açofar. Un brasero con su caja...”).

El diccionario de Autoridades (1729) dice: “vaso redondo de azófar, u otro metal, que se cubre con una tapa movible, la qual está agujereada por encima, para comunicar el calor de la lumbre que tiene dentro, y por un hastil de hierro ú palo, de largo de una vara, se mete entre las sábanas para calentar la cama”. Describe el modelo de calentador de cama muy difundido en amplias zonas de Europa que consiste en una especie de sartén con mango largo y tapa metálica agujereada, donde se ponen ascuas de forma que al pasarse por las frías sábanas, caldean el lecho. Hay noticias de calentadores de cama desde finales de la Edad Media, Antonio de Nebrija recoge la voz “calentador de cama” en 1495. Y de nuevo, la abundante pintura de género holandesa da fe de su uso desde el siglo XVII. Cita su uso Emilia Pardo Bazán en “La Quimera” 1905: “Toda la casa se había puesto en pie, con la alarma. Pilara reavivaba el fuego, sacaba brasas para el calentador”.

El de la colección está profusamente decorado mediante repujado y cincelado en la tapa de latón. Los motivos representados, una cenefa que bordea la tapa con cuadrados o rombos punteados, estrellas, vírgulas y corazones asimétricos con corona intercalados, así como varios agujeros al tresbolillo que impedirían que las ascuas se apagasen. El mango, de forja, tiene cincelados también una serie de franjas a ambos lados. Perteneció a la poeta Gloria Fuertes, quién dejó en herencia a Ismael todos sus objetos personales y ajuar doméstico.

Bibliografía:

- WRIGHT, Lawrence. Caliente y Confortable. Historia de la cama. Nogueur 1964
- KRÜGER, Fritz. El mobiliario popular en los países románicos. Coimbra Univ. 1963
- BASTÚS, Joaquín. El trivio y el cuadrivio. Barcelona Imprenta de la viuda e hijos de Gaspar. 1862



LOS BARRIOS DE SAN PEDRO DE GAÍLLOS

Demetrio Casado y Luis Casado

En el pasado próximo, se consideraba que el pueblo de San Pedro de Gaíllos se componía del núcleo principal y de los siguientes cinco barrios: Aldealafuente, Aldearraso, El Barruelo, La Ventosilla y Rebollar. En este artículo, por su objeto histórico, consideramos más apropiado denominar también barrio al núcleo que vino a ser principal, como se hace en la mayor parte de la documentación histórica que hemos consultado.

Los seis barrios de San Pedro de Gaíllos

En documentos de la Edad Media desde al menos el siglo XIII se mencionan, con variantes gráficas, San Pedro de Gaíllos y algunos de sus barrios. En una obra sobre la toponimia de la Villa y Tierra de Sepúlveda en documentos escritos entre 1454 y 1504 (Sáez Sánchez, 1982) figuran estas seis denominaciones: Aldealafuente, Aldearraso, Rebollar, San Pedro de Gaíllos, Varruelo y Ventosilla.

En el Censo de Población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI, en el ochavo de Cantalejo de Tierra de Sepúlveda, figuran “San Pedro de Gaíllos y sus barrios” (edición de 1829: 63).

Vamos a presentar ahora las cifras de cofrades residentes en los barrios de San Pedro de Gaíllos en dos momentos de los siglos XVII y XIX. Dicha información procede de libros de cuentas de las cofradías que citamos seguidamente. Aun cuando las cifras de integrantes de dichas entidades no tienen por qué coincidir con las de vecinos, entendemos que serán indicativas del tamaño poblacional de los barrios y de su conjunto.

En San Pedro de Gaíllos existió una Cofradía del Santísimo Sacramento. La información más antigua de la misma a la que tuvimos acceso corresponde a 1624.

La citada entidad fue sustituida por la Cofradía de la Vera Cruz, que subsiste. El primer año del que disponemos de cifras de cofrades por barrios de esta nueva entidad es 1846/7. El orden en el que aparecen los barrios en la tabla 1 es el adoptado en los libros consultados.

Tabla 1.
COFRADES DEL PUEBLO DE SAN PEDRO DE GAÍLLOS EN 1627 Y 1846/47

BARRIOS	1627	1846/47
San Pedro	9	31
La Ventosilla	15	20
Aldearraso	11	11
Aldealafuente	5	11
El Barruelo	12	7
Rebollar	22	33
TOTALES	74	113

Fuentes: Libros de cuentas de las cofradías del Santísimo Sacramento y de la Vera Cruz.

Pasamos a mostrar cifras de vecinos. En la tabla 2 se observa que: 1) a mediados del siglo XVIII, el barrio de San Pedro contaba con menos vecinos que Rebollar y casi le empataba La Ventosilla; 2) a mediados del siglo XX, la cifra de vecinos del barrio de San Pedro superaba con creces la suma de los residentes en los otros cinco barrios; 3) a finales de dicha centuria, ese cambio aparece agudizado, con la despoblación de cuatro barrios. Tales hechos sucedieron principalmente por la emigración externa e interna –ésta al barrio de San Pedro desde los otros- que tuvo lugar sobre todo en los años 60 y 70 del pasado siglo.

Tabla 2.
VECINOS DE SAN PEDRO DE GAÍLLOS EN
1747, 1950 y 1998

BARRIOS	1747 (1)	1950 (2)	1998 (3)
San Pedro	13	150	115
Aldealafuente	5	12	-
Aldearraso	6	8	-
El Barruelo	4	3	-
La Ventosilla	12	17	-
Rebollar	31	60	27
TOTALES	71	250	142

Fuentes: (1): Fuentenebro Zamarró, F. (2007). (2) Cifras estimadas. (3) Cifras estimadas; no se incluyen las 45 personas usuarias de la residencia de mayores.

El Catastro de Ensenada y el Diccionario de Madoz sólo ofrecen información poblacional y de casas para el conjunto de los barrios de San Pedro de Gaiños. Las respuestas generales de éste al Interrogatorio del Catastro de Ensenada se emitieron hacia 1752. El número total de vecinos era de 92, incluidas ocho viudas. El Diccionario de Madoz se realizó entre 1845 y 1850; hemos consultado una edición facsímil de la información correspondiente a Segovia, de publicación reciente (Madoz, 1984: 135 y 36). En dicha fuente consta que los seis barrios de San Pedro de Gaiños tenían 114 casas.

La centralidad del barrio de San Pedro

Las cifras expuestas muestran que, durante mucho tiempo, el barrio de San Pedro no fue el de mayor población. Pese a ello, según parece indicar el hecho de que recibiera la misma denomi-

nación que el conjunto –con o sin “de Gaiños”–, tuvo la consideración de núcleo principal. Una posible explicación de este hecho sería la ubicación en el mismo del templo parroquial. Pero tal respuesta lleva a preguntarse por qué se decidió que así fuera.



Término municipal de San Pedro de Gaiños.

Editado por D. C. O.

En el plano del término municipal puede verse que el lugar en el que se sitúa el barrio de San Pedro, en el que se ubica el templo parroquial, está a distancias parecidas de los otros barrios, lo que no hubiera ocurrido si se hubiera situado dicho edificio de servicio común en alguno de los barrios periféricos.

Siguiendo con el plano, puede observarse que en la mitad meridional del término no se asienta ningún barrio. Esto se explica porque una gran parte de esa mitad fue término del hoy despoblado de Santiago –que fue objeto de dos trabajos nuestros publicados en *Lazos*.

Bibliografía:

- Catastro de Ensenada. Respuestas Generales. Libro 552, folios 355 a 394. Archivo de Simancas. D. G. de Rentas.
- Censo de Población de las provincias y partidos de la Corona de Castilla en el siglo XVI (1829). Madrid, Imprenta Real.
- Cofradías del Santísimo Sacramento de San Pedro de Gaiños: Libro de cuentas de 1624 a 1654.
- Cofradía de la Vera Cruz de San Pedro de Gaiños: libro de cuentas de 1802 a 1855.
- Fuentenebro Zamarró, Francisco (2007) : Cantalejo. Aldea, villa y ciudad. Ayuntamiento de Cantalejo, Diputación de Segovia y Caja Segovia. Obra Social y Cultural. 3 tomos, p. 367.
- Madoz, Pascual (1845-1850): Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus provincias de ultramar. Segovia. Valladolid: Ámbito.
- Sáez Sánchez, Emilio (1982): Topónimos de la Comunidad de Villa y Tierra de Sepúlveda, en Estudios en memoria del Profesor D. Salvador de Moxó, II, U. C. M. (541-552).



Albergue

Hoces del Duratón

Tfnos: 921531082 - 686 336 315 - 686 742 123
info@alberguehocesdelduraton.com
www.alberguehocesdelduraton.com
Calle Nueva, 1
40389-SAN PEDRO DE GAILLOS (Segovia)

Horno de Asar para encargos
(cordero, cochinillo y pollo)
Productos de matanza artesanos
Especialidad en chuletones de buey,
ternera y cordero



Embutidos Los Sanpedros S.L.
Ctra. de San Pedro de Gaillos a Aldealcorvo s/n
40389-San Pedro de Gaillos - Segovia
Tfnos: 921 063 898 / 660 619 031



BAR - RESTAURANTE

"El Caserón"

Especialidad en
Carnes Rojas y Asadas

40389-SAN PEDRO DE GAILLOS
Tfno: 921 531 178
reservas@restauranteelcaseron.es
www.restauranteelcaseron.es



2003
2018
15
aniversario

Centro de Interpretación del Folklore
PREMIO "CULTURA" DIPUTACIÓN 2016

AULAS DE MÚSICA TRADICIONAL

CURSO 2017-2018

- **DULZAINA Y REDOBLANTE**
- **TALLERES DE MÚSICA Y DANZA**

Colabora:



INFÓRMATE

Tfno: 921 531001 / centrofolk@sanpedrodegaillos.com

Centro de Interpretación del Folklore



INSTITUTO
DE LA
CULTURA
TRADICIONAL
SEGOVIANA

MANUEL GONZÁLEZ HERRERO

